

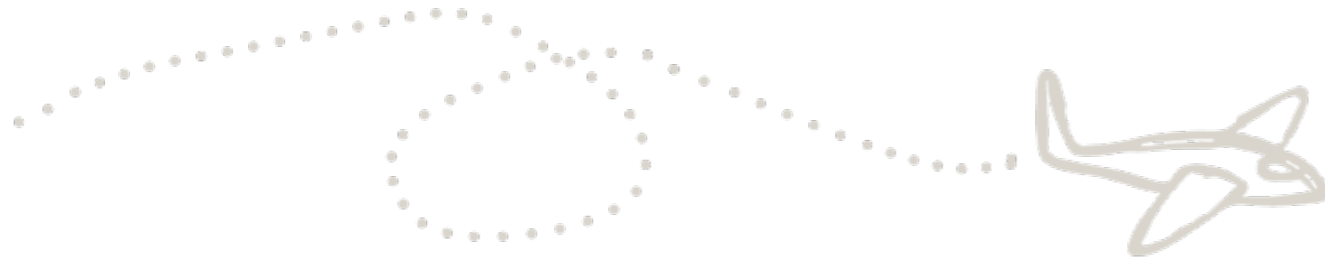


Cuentos para
niños hechos
por adultos

*Cámara
Mágica*

El niño moai

escrito e ilustrado por
José Altamirano Sandoval



En homenaje a mi hijo Cristóbal

Cuando Cristóbal nació sus padres decidieron ir a vivir a una isla muy lejana, en medio del Océano Pacífico. Pasaron los meses y el niño comenzó a hablar. Su primera palabra fue “moam” y la repetía todo el día. Sin embargo, sus padres no entendían lo que quería decir.



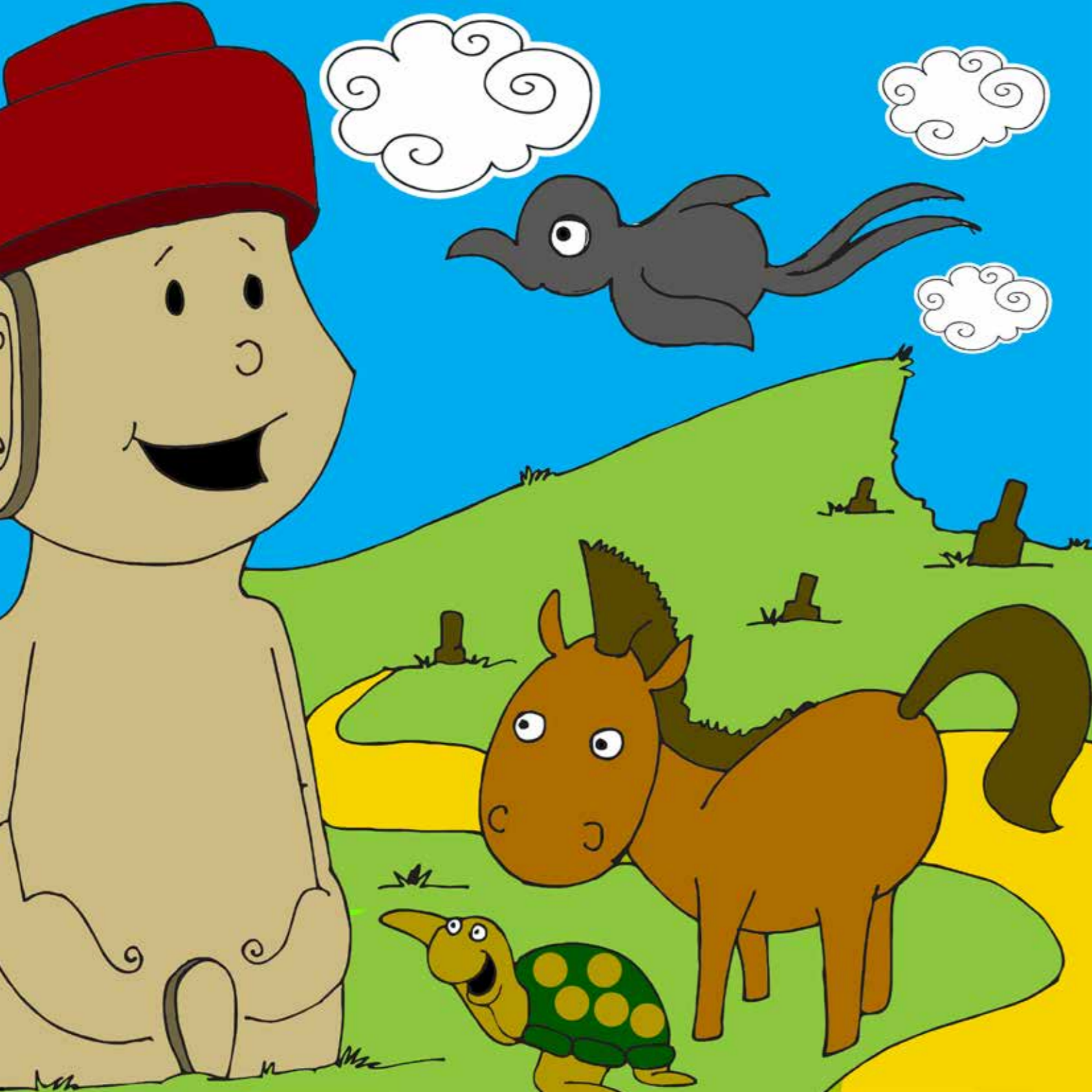
Un día al pasar por un puesto de artesanía, Cristóbal se acercó a tomar una figura en piedra propia de la isla, era un moai. El niño comenzó a gritar “moam, moam” y entonces sus padres entendieron lo que esa palabra significaba.

Con el tiempo, el niño se encariñó tanto con este tipo de figuras, que dormía con un moai de piedra y uno de madera. Y todos los días pedía ir a ver a los verdaderos moais al Ahu Tongariki. Así fue, como al pasar los años, la gente del pueblo, comenzó a llamarlo: “El niño moai.



Un día, cuando Cristóbal fue de paseo al mirador de Tahai, un lugar hermoso donde hay varias de estas esculturas, miró a sus padres y les dijo que él quería ser un moai, para poder tener poderes sobrenaturales, ser grande y fuerte, como ellos.





Una mañana de verano, Cristóbal despertó sobresaltado, se levantó y fue a la cocina, donde sus padres tomaban desayuno y les contó que había tenido un sueño magnífico. En su sueño había logrado convertirse en un gran moai, y como tal, podía ver toda la isla, sus volcanes, tortugas, caballos y pájaros. El niño se sentía inmensamente feliz, pero los otros moais le dijeron:

“Cristóbal, tienes que volver a ser un niño, para que cuando crezcas cuides los petroglifos a nosotros y la cultura de la isla, así como lo has hecho hasta ahora”. -



Cristóbal entendió que su llegada a la isla no era casualidad. Su destino, era cuidar y proteger a los gigantes de piedra, que tanto quería. Desde entonces, visita todos los días estas imponentes estatuas y transmite su amor por ellos a todos quienes viven y visitan Rapa Nui.



Fin



Gracias al trabajo de muchas personas que de forma voluntaria y sin ánimo de lucro, han puesto a disposición su tiempo y su talento, este libro está disponible para todos los niños que quieran y/o necesiten leer.

Agradecemos, especialmente, al autor e ilustrador que ceden sus derechos para que esto sea posible y a DeVerbena por la maquetación de los cuentos.

Cámara Mágica, permite la descarga total y/o parcial de los contenidos para actividades educativas, culturales o simplemente para satisfacer el gusto e interés por la lectura.

Una producción de Cámara Mágica en colaboración con DeVerbena.

Colección Fábrica de Cuentos

Cuentos para niños hechos por adultos